

Las buenas memorias

1886-1973

*E*n la modesta maleta del mal veraneante podrán faltar muchos cosas; no habrá de faltar un frasquito de agua de colonia "reservés" de Barzelotto ni un par de libros viejos. El mal veraneante no sabe por qué quiere releer ciertos libros después de treinta años, pero igual los echa en la maleta.

Junto a los poemas de Manuel Magallanes Moure vijan dos tomos de Fernando Santiván: "Memorias de un tolstoyano" y "Confesiones de Santiván". Los libros de memorias tienen un encanto especial. El autor no inventa personajes ni historias; se inventa a sí mismo y se ilusiona con hechos y circunstancias reconstruidos a su medida, o sea, hechos y circunstancias donde el memorioso es el indiscutible protagonista. Pocos son los escritores que, al llegar a cierta edad, resisten la tentación de escribir sus recuerdos. Da la impresión de que ha habido escritores que sólo vivieron entre vinos, aventuras, pelejerías, amores modestos o desafardados, amistades y malquerencias, trabajos y libros diversos, para poder un día sentarse y ponerse a escribir sus memorias sobre seguro.

Fernando Santiván escribió bastante. Libros de un criollismo juvenil exacerbadó, libros de crítico social, novelas históricas. Tuvo un reconocimiento ¿quién es quién para decir si merecido o no?, más bien modesto. Se le vio siempre como reflejo de las tendencias del momento, como seguidor de otros escritores considerados más grandes. Lo que críticos y escritores no sabían era que la vida ajetreada y

les libros de Fernando Santiván no volan por si mismos, sino como capítulos de sus memorias.

Las "Memorias de un tolstoyano" refundan un mito. A principios de siglo, un grupo de escritores y artistas, liderados por Augusto D'Hulster, se confinaron en San Bernardo para realizar un acto de profundización en la identidad chilena: fundaron una colonia rural basada en los ideales del maestro León Tolstoy. El gesto, según el propio Santiván, fue más bien intrascendente, "pero ese gesto, amplificado por la imaginación colectiva, se transformó en creación de calidad. La leyenda ha sido en este caso la que tuvo un efecto positivo en el alma de nuestros contemporáneos". Lo mejor de la colonia tolstoyana son los pequeños hechos cotidianos de los colonos, las adaptaciones del ideal a la realidad criolla. Estupendas son las páginas donde el autor cuenta las visitas furtivas de algunos castos colonos a las damas sanbernardinas.*

En las "Confesiones de Santiván" (1958) hay páginas inolvidables, como la historia del primer libro del escritor o los tribulaciones del muchacho que no sabe hablar por teléfono. Ejemplares son también los pequeños retratos que hace Santiván de algunos contemporáneos, sin odios, sin empequeñecimiento de nadie. Algunas de las historias son simplemente estupendas, como la del pintor Benito Hebeleido Correa, que se quejaba de que lo miraban en menos y cuando le decían "cómo le ve", aprendió a contestar "porromompán".

Andrés Gallardo

104

el des. Concepción, 16-II-1991 p. 3.
000184864
444K2396

Las buenas memorias [artículo] Andrés Gallardo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gallardo, Andrés, 1941-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las buenas memorias [artículo] Andrés Gallardo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)